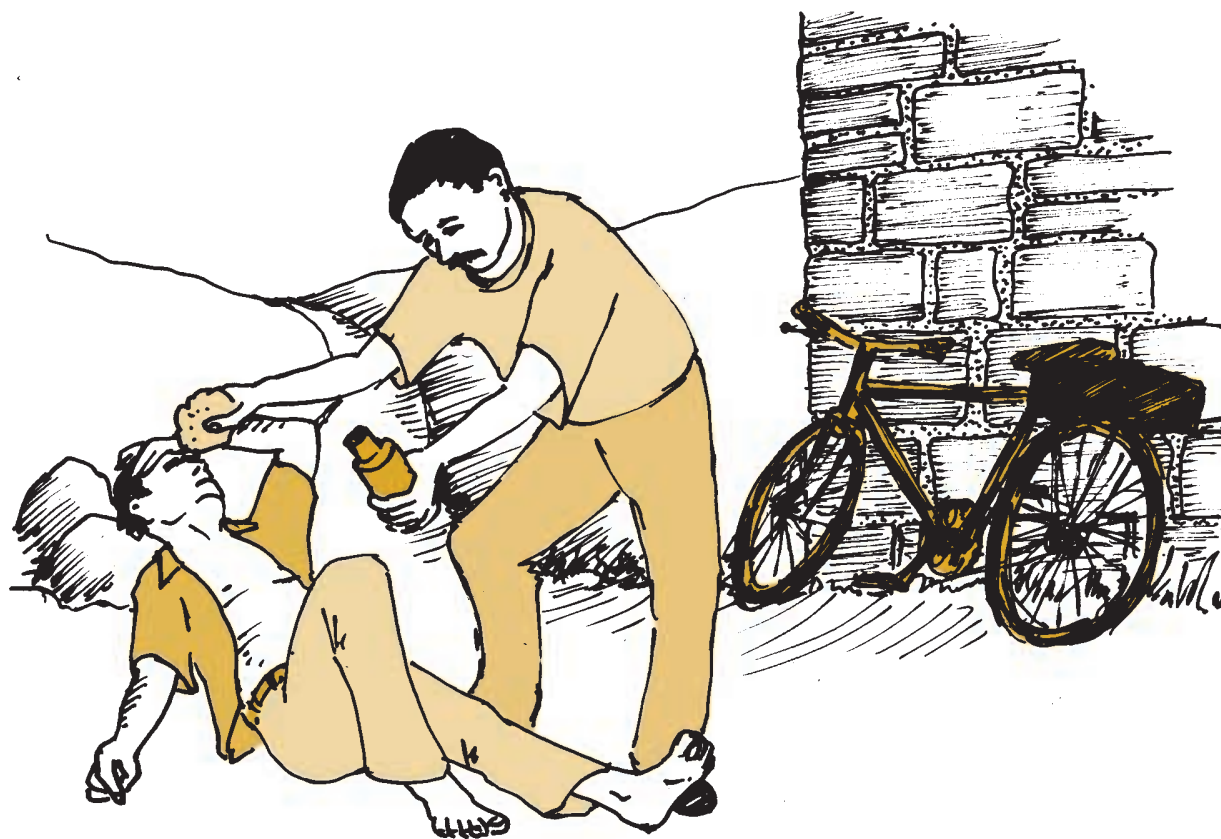


TEARFUND

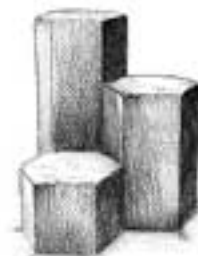
La iglesia se moviliza

Una guía de la serie PILARES

por Isabel Carter



Por los Idiomas Locales: Asociación en REcursoS



La iglesia se moviliza

Una guía de la serie PILARES

por Isabel Carter

Equipo de traducción: Elisa Padilla, Alison Coz

Ilustración: Rod Mill

Diseño: Wingfinger

© Tearfund 2004

ISBN 1 904364 32 2

Publicado por Tearfund, una compañía limitada por garantía.

Registrada en Inglaterra No. 994339.

Organización Benéfica Registrada No. 265464.

Tearfund es una agencia cristiana evangélica de desarrollo y de ayuda en situaciones de emergencia que trabaja por intermedio de asociados locales con el propósito de brindar ayuda y esperanza a comunidades necesitadas en todo el mundo.

Tearfund, 100 Church Road, Teddington, TW11 8QE, Inglaterra.

Tel: +44 20 8977 9144

E-mail: pillars@tearfund.org

Web: www.tilz.info

Un agradecimiento especial a Dewi Hughes, Tulo Raistrick, David Evans y Sophie Clarke por su aporte, colaboración y apoyo en el intento de que esta guía sea del mayor provecho posible.

La iglesia se moviliza

Una guía de la serie PILARES

Introducción a las guías de la serie PILARES

Esta guía está diseñada para grupos pequeños donde hay una o más personas que saben leer y que tienen la confianza suficiente para guiar a otros en una discusión grupal. Lo ideal es que en cada encuentro se cubra solo una unidad, o dos como mucho, para que haya tiempo suficiente para discutir a fondo cada tema presentado y para realizar algunas de las actividades prácticas que se sugieren. Sería de ayuda que el coordinador o la coordinadora de la discusión tenga alguna comprensión de cuestiones de desarrollo comunitario. Esta guía, a diferencia de otras, está escrita especialmente para miembros de iglesias y personas que tienen roles de liderazgo en la iglesia. Provee material de discusión que se puede utilizar en la capacitación de líderes, como parte de una reunión regular de un grupo, o para usar en grupos pequeños en reuniones de toda la iglesia. También hay varios estudios bíblicos incluidos en los materiales de discusión.

El objetivo de las guías PILARES es aumentar la confianza personal de los miembros del grupo para que puedan lograr cambios en su situación sin la necesidad de ayuda externa. Las guías buscan trabajar en base al conocimiento y la experiencia que ya tienen los miembros o que existe en la comunidad, para que las diferentes ideas se puedan probar, adaptar, y luego abandonar si no sirven o incorporar si resultan útiles.

Esta guía incentiva a las iglesias a ver su trabajo no solo en términos de compartir y enseñar verdades espirituales sino también de proveer ayuda práctica y apoyo dentro de sus comunidades. Incluye ideas que pueden ayudar a toda la iglesia a incorporar la visión de trabajar en esta dirección con base en la enseñanza bíblica. Estudia la necesidad de líderes siervos que capaciten y fortalezcan a todos los miembros de la iglesia. Provee sugerencias sobre maneras en que las iglesias pueden ampliar su visión y mejorar el apoyo que le dan a sus comunidades. También hay contenidos sobre la importancia de cambiar de actitud, aprender mediante el estudio bíblico, planificar y estimular las habilidades de escuchar y facilitar.

Los estudios bíblicos y las preguntas de discusión son una parte fundamental y continua del proceso. La mejor manera de utilizarlos es en grupos pequeños, con suficiente tiempo para que todos puedan participar de la discusión.

Objetivos de esta guía

- Obtener una visión fresca del propósito de la iglesia
- Con base en la enseñanza bíblica, formar el entendimiento del rol de la iglesia como una combinación de la función de predicar las buenas nuevas y de participar de manera práctica en la vida de los pobres
- Proveerle a líderes y miembros de la iglesia la confianza necesaria para incorporar como parte de su función el servicio práctico hacia los necesitados
- Fomentar la visión y la integralidad en el trabajo de las iglesias individuales
- Fortalecer el trabajo de la iglesia estimulando la capacidad de liderar y facilitar y desarrollando pequeños grupos de estudio bíblico y apoyo

Resultados esperados

- Líderes que tienen mayor confianza en su capacidad para dirigir y apoyar nuevas áreas de trabajo práctico y de acción
- Una mayor comprensión de la función que tiene la iglesia de combinar la tarea de predicar las buenas nuevas y de involucrarse en la vida de los pobres
- Iglesias que estimulan el desarrollo de la capacidad de liderazgo y están preparadas para crecer y cambiar
- Grupos pequeños de estudio bíblico y discusión que se reúnen regularmente
- Mejores relaciones entre la iglesia, las organizaciones locales y la comunidad debido al trabajo conjunto para mejorar las vidas de los pobres en zonas cercanas
- Iglesias sanas que crecen
- Mayor capacidad para escuchar y facilitar
- Mayor confianza de los miembros de la iglesia en el uso de sus dones y capacidades, tanto dentro como fuera de la iglesia
- Apertura entre los miembros de la iglesia para expresar puntos de vista y opiniones divergentes en una discusión

Indice

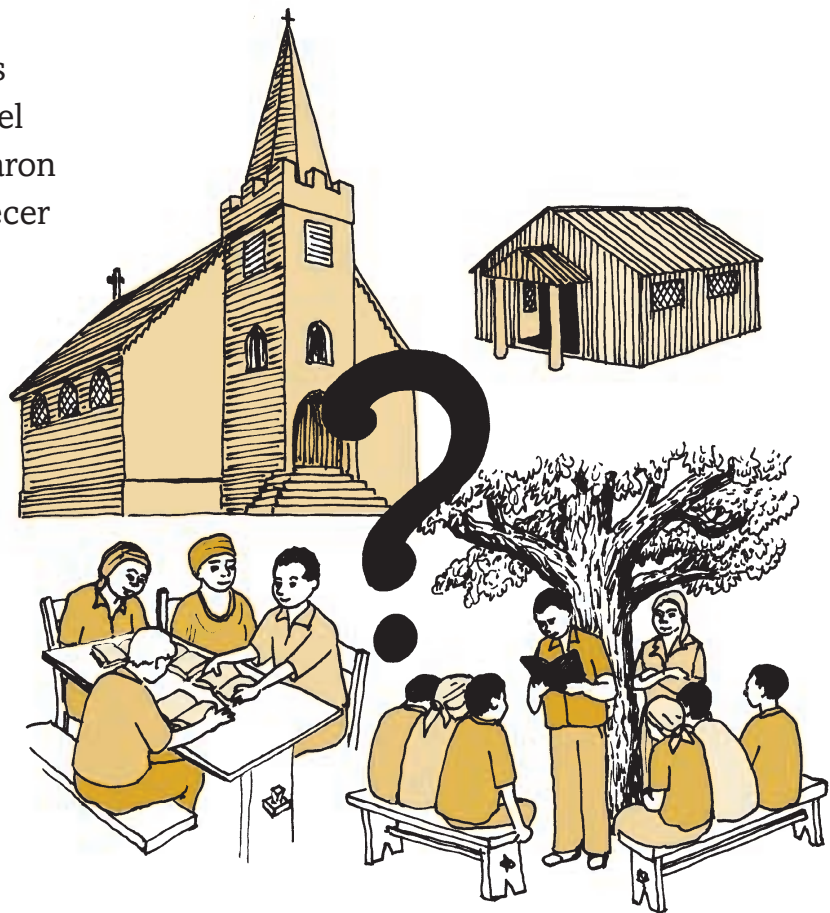
	PAGINA	
Glosario	50	
¿Qué es la iglesia?	4	B1
¿Qué piensa Jesús de la iglesia?	6	B2
¿Qué pensamos nosotros de nuestra iglesia?	8	B3
Al servicio del reino	10	B4
El valor de la iglesia	12	B5
Buenos samaritanos	14	B6
Las demandas del liderazgo	16	B7
Un modelo bíblico de liderazgo	18	B8
Líderes siervos	20	B9
Desarrollamos dones de liderazgo	22	B10
El valor de los grupos pequeños de estudio	24	B11
Escuchamos a otros	26	B12
Desarrollamos nuestras habilidades como facilitadores	28	B13
Entendemos las necesidades reales	30	B14
Coordinamos nuestra respuesta	32	B15
Avanzamos junto con la comunidad	34	B16
El trabajo del equipo coordinador	36	B17
Entendemos la buena práctica	38	B18
Capacitamos para el crecimiento	40	B19
Nos preparamos para el crecimiento	42	B20
Encaramos los problemas	44	B21
Mantenemos la visión	46	B22
¿La iglesia perfecta?	48	B23

¿Qué es la iglesia?

Para muchas personas la palabra 'iglesia' se refiere a una construcción grande donde se reúnen los cristianos. Para los cristianos la palabra se refiere por lo general al lugar donde se encuentran con otros creyentes para adorar a Dios. Esto puede ser en una iglesia, una escuela, un templo o bajo un árbol. La palabra se refiere a un lugar y a un grupo de creyentes. También puede referirse a una agrupación mucho más amplia de iglesias, en la que todas tienen las mismas creencias y adoran de manera parecida. También hay un tercer significado, cuando la palabra se refiere a todos los creyentes cristianos del mundo.

En el evangelio de Mateo (Mateo 16:18) Jesús usó por primera vez la palabra que se traduce como 'iglesia'. La usó para describir el encuentro de personas que creían en él – sus seguidores. Los primeros discípulos creyeron que Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios, prometido desde la antigüedad.

Luego de la crucifixión y la resurrección de Jesús, estos discípulos – inspirados por el Espíritu Santo – desempeñaron una función clave al establecer la primera iglesia formada por la comunidad de los seguidores de Jesús.



- ¿En qué pensamos cuando alguien dice la palabra ‘iglesia’?
- 1 Pedro 2:4-8 hace referencia a Jesús como la piedra angular o fundamental. ¿Qué importancia tiene la piedra fundamental en la construcción de una casa? ¿Qué nos dice esto en cuanto al lugar que tiene Jesús en la iglesia?
- Leamos Mateo 16:13-18. ¿A qué se refiere Jesús cuando habla de ‘mi iglesia’? Recordemos que en esa época no existían las iglesias edificadas. Los primeros cristianos a veces se reunían para adorar en el templo de Jerusalén y probablemente en las sinagogas judías, pero más que nada se reunían en casas particulares.
- Jesús mismo nunca mencionó la idea de una construcción o una denominación. ¿Por qué los cristianos hoy día parecen pensar que éstas son tan importantes? ¿Cuánto valor le damos a nuestros templos y a nuestras denominaciones?
- Leamos Juan 17:20-23. Para Jesús la unidad era muy importante. ¿Con cuánta eficacia trabajan juntas en unidad todas las diferentes denominaciones y los grupos que conforman ‘la iglesia’? ¿Qué podríamos mejorar? ¿Cómo se vería afectado el testimonio de la iglesia?

¿Qué piensa Jesús de la iglesia?

Al comienzo de su ministerio Jesús leyó un pasaje de Isaías 61:1-2 en la sinagoga. El pasaje describía la obra del redentor que habría de predicar la buena noticia, liberar a los cautivos, dar vista a los ciegos y traer justicia a los oprimidos. Jesús anunció que esta profecía se había cumplido con su venida.

En los evangelios vemos la manera en que Jesús llevó a cabo su ministerio. Salió a encontrarse con la gente en los pueblos y las aldeas, con sus ojos abiertos a sus necesidades. Trajo sanidad y liberó a personas del poder de los demonios. Desafió las prácticas injustas e hipócritas de las autoridades, y predicó la buena noticia del reino de Dios. Envío a sus discípulos a hacer lo mismo, con poca educación formal y sin recursos económicos.

Jesús pasó mucho tiempo con los doce discípulos, enseñándoles, capacitándolos, mostrándoles con su ejemplo cómo debían vivir. Los preparó para continuar su obra en la tierra. El desafío de Jesús a sus discípulos (Mateo 10 y 28) fue que 'vayan y hagan lo mismo'. Hoy, Jesús nos presenta el mismo desafío de colaborar en su obra de cuidar a los necesitados, de enseñar a otros todo lo que ha mandado, y de hacer nuevos discípulos.



Discusión

B2

- En general, ¿cuál considera la gente que es la función principal de la iglesia en todas partes del mundo?
- ¿Cuál cree nuestra iglesia que es su función más importante?
- Leamos Lucas 4:14-21 y Mateo 9:35-10:1. Compartamos acerca de las diferentes funciones que Jesús vino a cumplir.
 - ¿Qué significa cada una de ellas en nuestra comunidad hoy en día?
 - ¿Cómo puso Jesús en acción sus palabras?
 - ¿Su forma de vida es diferente a nuestra forma de pensar actual en cuanto a la obra de la iglesia? ¿En qué difiere?
- ¿Cómo puede nuestra iglesia responder al desafío que Jesús presentó a sus discípulos y que nos presenta hoy a nosotros?
- ¿Qué oportunidades tiene nuestra iglesia de ejercer una influencia positiva en nuestra comunidad? ¿Cómo podríamos tener una influencia más positiva?

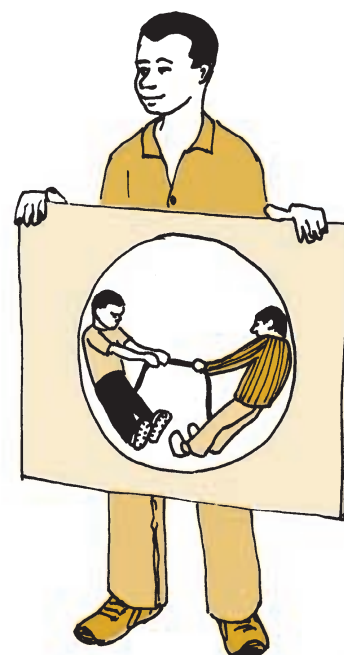
¿Qué pensamos nosotros de nuestra iglesia?

Trabajen en grupos pequeños y piensen en su propia iglesia. Describan cómo es su iglesia, usando un dibujo o un símbolo. Hagan el dibujo dentro de un gran círculo en una hoja grande de papel. Luego compartan juntos y expliquen el significado de los dibujos. También pueden usar un juego de roles o teatro improvisado para describir a su iglesia.

Nuestra iglesia afecta a la comunidad más amplia de varias maneras. Algunas son más públicas y evidentes, mientras que otras están más ocultas, especialmente en países donde los creyentes sufren oposición. Estas maneras pueden incluir el cuidado práctico, visitar a escuelas u hospitales, o tener reuniones con líderes de la comunidad. Piensen en todos los diferentes grupos de personas en la comunidad más amplia que no pertenecen a la iglesia. Opinen sobre qué pensará de la iglesia cada uno de estos grupos de personas.

Usando una lapicera de color, hagan flechas que salgan del círculo que rodea a la iglesia para indicar cada influencia positiva que tiene la iglesia en su comunidad. Usen flechas más gruesas para los asuntos más importantes. Denle un nombre a cada flecha. Usen una línea de puntos para mostrar posibles influencias para el futuro.

Compartan y expliquen la información en cada hoja de papel y tómense tiempo para debatir lo que han descubierto.



- Teniendo en mente los dibujos que hemos hecho, ¿qué tipo de iglesia piensa que somos la gente alrededor nuestro?
- ¿Cuál es la relación entre nuestra iglesia y los diferentes grupos de la comunidad que la rodean? ¿Cómo podemos mejorar nuestra relación con los diferentes grupos de la comunidad?
- Leamos Mateo 5:13. La sal puede preservar los alimentos. También le da gusto a la comida.
 - ¿Por qué dice Jesús que los cristianos son ‘la sal de la tierra’?
 - ¿Cómo podemos nosotros ser como ‘sal’?
 - ¿Cómo podríamos perder nuestra calidad de ‘sal’?
- Leamos Mateo 5:14-16. ¿Cómo brilla nuestra propia ‘luz’ sobre otros?
 - ¿Tratamos a veces de ocultar la ‘luz’?
 - ¿Cómo podemos brillar con más fuerza?
- ¿Cuáles son las necesidades y los desafíos para nuestra iglesia, tanto internos como externos? ¿Cuántos de estos desafíos estamos encarando hoy día?
- ¿Estamos conscientes de los asuntos que causan conflicto o falta de unidad dentro de nuestra iglesia? ¿Cómo podríamos tratar de resolver estos problemas?
- ¿Cuáles son los desafíos que probablemente se le presenten a nuestra iglesia en el futuro?

Al servicio del reino

Jesús fue muy claro, tanto con su ejemplo como con sus palabras, que estar al servicio del reino de Dios significa más que únicamente predicar. Mediante su ejemplo y su enseñanza, nos desafía no solo a hablar de nuestra fe sino también a poner nuestra fe en acción, cuidando a los pobres, a los enfermos y a aquellos que sufren injusticias.

No es suficiente que la iglesia predique la buena noticia del evangelio con la esperanza de que la gente se acerque a escucharla. Jesús quiere que salgamos a nuestros pueblos, ciudades y aldeas, declarando las buenas noticias y **'siendo buenas noticias'**. La mayoría de los discípulos tenía poca educación – algunos eran pescadores y obreros. Jesús no capacitó a personas expertas para que entendieran los problemas de la gente. El capacitó a gente común de fe para que continuara con su obra – a personas que deseaban profundamente que el reino de Dios llegara a esta tierra. Jesús inspiró a los discípulos mediante su enseñanza y ejemplo, y luego los envió a compartir las buenas noticias sin llevar alimentos propios, ni dinero ni equipamiento especial. De la misma manera hoy, cristianos comunes pueden compartir esta misma inspiración y salir a transformar sus comunidades.



- Leamos Santiago 2:14-17. Compartamos la manera positiva en que nuestra fe se muestra mediante la acción y el cuidado concreto.
 - ¿Cuáles son las necesidades concretas más importantes que sufre la gente en este lugar?
 - ¿Qué nos desafía esta enseñanza a hacer en nuestra comunidad?
- Leamos Marcos 6:7-13. Compartamos de qué maneras capacitó Jesús a los discípulos antes de enviarlos al mundo.
 - ¿Los discípulos realmente entendían quién era Jesús cuando él los envió por primera vez? ¿Lo conocían en profundidad?
 - ¿Cómo los preparó Jesús para esta obra?
 - ¿Qué recursos necesitaron?
 - ¿Por qué Jesús los habrá enviado de dos en dos?
- Como iglesia, ¿tardamos a veces en actuar y en mostrar un amor auténtico, esperando estar más preparados? ¿Tiene importancia esto?
 - ¿Cuáles podrían ser las consecuencias de esta demora?
- ¿Qué haría nuestra iglesia si un grupo de personas muy pobres y sucias o que hablan otro idioma, por ejemplo, empezaran a venir a nuestros cultos? ¿Qué otras clases de personas nos costaría integrar a nuestros cultos o a nuestra forma de adoración?
- ¿Esperamos que las personas nuevas en nuestra iglesia adopten nuestra manera de vivir y de adorar antes de darles la bienvenida y de cuidar de ellas? ¿Cómo podríamos darle una mejor recepción a la gente pobre o a personas que vienen de otra cultura?
- A veces como cristianos podemos desconocer el sufrimiento de las personas alrededor nuestro. Pensamos que entendemos – pero nos falta experiencia y comprensión. Consideremos una situación muy desafiante que vive la gente de nuestra comunidad. Esta podría ser, por ejemplo, atender a una persona que está muriendo de SIDA, cuidar de un niño discapacitado, trabajar largas horas en una fábrica o en el campo, o dormir la noche en la calle. Como grupo, consideremos las situaciones y dificultades por las que estas personas pasarían. Quizás nos gustaría invitar a alguien en esta situación a que venga a compartir con nosotros. ¿Qué hemos aprendido acerca de su vida y sus necesidades específicas? ¿Cómo podemos responder?

El valor de la iglesia

Jesús a menudo se relacionó con personas comunes, muchas veces pobres y con poca educación. Las valoró, las amó a pesar de su pecado, y entendió sus necesidades y sus deseos más profundos. Aun más asombroso es que confió en ellas, y en otras como ellas, para hacer su obra. Nada ha cambiado en más de dos mil años. Jesús aún confía en nosotros para realizar su obra, a pesar de nuestras fallas. El saber cuánto nos ama, nos valora y confía en nosotros debe transformar la manera en que nos vemos a nosotros mismos y a los que nos rodean.

La función de la iglesia es continuar con la obra de Jesús de predicar el mensaje del evangelio, enseñando el entendimiento bíblico y actuando en la sociedad. Jesús aún está presente con nosotros en el poder del Espíritu Santo. La iglesia tiene un rol fundamental que cumplir. Dios trae bendición a un mundo necesitado a través de nosotros, sus trabajadores de desarrollo.

Aunque la iglesia está integrada por individuos que pueden ayudar a los pobres y a los necesitados de diferentes maneras, es mucho más efectiva cuando actúa como cuerpo, combinando y valorando los diferentes dones de sus miembros. La iglesia tiene una capacidad particular para influenciar a la sociedad y ayudar a los pobres. Los líderes de las iglesias pueden denunciar y desafiar a los ricos y poderosos. En muchos países, las iglesias locales proveen una red confiable que alcanza a casi todas las comunidades.



- ¿Qué necesidades podría nuestra iglesia ayudar a satisfacer, tanto entre nuestros miembros como en la comunidad más amplia?
- ¿Todos los miembros de nuestra iglesia se sienten valorados y bienvenidos por igual? Si no, ¿por qué no? ¿Cómo podríamos cambiar esto?
- Leamos 1 Corintios 12:4-30.
 - ¿Qué parte del cuerpo sentimos que somos cada uno de nosotros? ¿Por qué es esto?
 - ¿Cómo trabaja mejor el cuerpo? ¿Qué significa esto en la vida de nuestra iglesia?
 - ¿Qué enseñanzas podemos aprender de este pasaje bíblico?
- Un buen ejercicio práctico para usar en una reunión de iglesia es el siguiente: pidan a las personas que se pongan de pie cuando escuchan nombrar una actividad en la que podrían colaborar. Hagan las siguientes preguntas:
 - ¿Quién es bueno para cavar?
 - ¿Quién es bueno para hablar con gente?
 - ¿Quién es bueno para cocinar?
 - ¿Quién es bueno para llevar cargas pesadas?
 - ¿Quién es bueno para construir o reparar viviendas?

Asegúrense de que la lista de preguntas incluya habilidades con las que todos los presentes pueden colaborar. Recuérdenle a las personas que todos tenemos capacidades útiles que podemos usar para ayudar a otros.
- ¿Qué hace nuestra iglesia para hacer crecer la confianza personal y las capacidades entre nuestros miembros? ¿Cómo podemos mejorar esto?

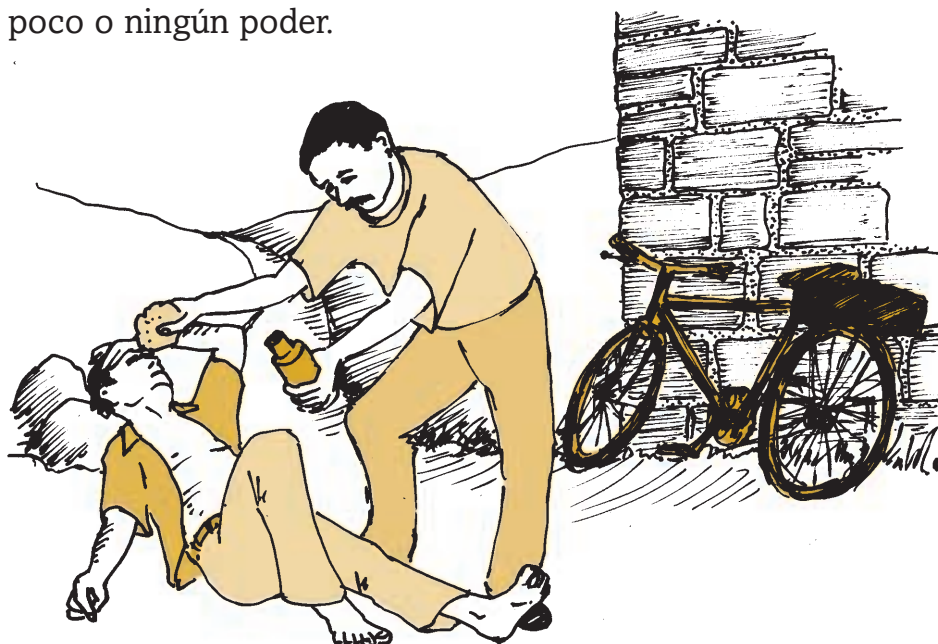
Buenos samaritanos

Jesús tuvo compasión de personas con todo tipo de necesidades, incluyendo invalidez, enfermedad, ignorancia e injusticia. Las iglesias también deben estar dispuestas a ayudar a satisfacer todo tipo de necesidades. Nuestra iglesia puede tener pocos recursos económicos, pero tiene personas que están dispuestas a orar y a mostrar amor por otros y velar por sus necesidades.

Como el buen samaritano, los cristianos debemos estar listos para satisfacer las necesidades de nuestros 'prójimos', sean quienes fueren. Hay muchas necesidades alrededor nuestro, pero no debemos sentirnos tan abrumados que nos quedamos inmóviles. Cada uno de nosotros puede marcar una diferencia real en las vidas de otros.

A veces las necesidades pueden ser muy concretas. Viudas, huérfanos o discapacitados pueden necesitar ayuda en la casa. La iglesia quizás puede animar al gobierno local o a organizaciones a colaborar para mejorar la provisión de agua, el cuidado de la salud o la educación. Mejorar la capacidad de lectura puede aumentar la confianza personal de la gente. Dentro de los grupos de apoyo y discusión, jóvenes que están bajo la presión a consumir drogas o participar en actividades sexuales por razones económicas pueden recibir ayuda para entender mejor sus opciones.

En situaciones en que las personas enfrentan injusticias, tales como las relacionadas al acceso a tierras o la explotación injusta en el trabajo, la iglesia puede encontrar consejeros con experiencia que puedan ayudar a defender los derechos de aquellos que tienen poco o ningún poder.



- Leamos Lucas 10:25-37. ¿Quiénes en nuestra comunidad son nuestros prójimos? ¿Qué necesidades tienen? ¿Cómo dice Jesús que debemos amar a nuestros prójimos?
- ¿Cuáles son las dificultades que podríamos encontrar al amar a nuestros prójimos? ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros a vencer estas dificultades?
- Nuestra crianza puede causarnos dificultades al relacionarnos con ciertos grupos de personas – los que tienen otra edad, otro nivel de educación, otra casta, otra tribu, o los que son muy pobres. ¿Cómo podemos sobreponernos a estos sentimientos? ¿Cómo podemos ayudar a nuestros hijos a criarse con la capacidad de relacionarse con gente de todo tipo?
- Mediante la oración, Dios nos puede ayudar a comprender profundamente y nos puede dar sabiduría en diferentes situaciones. ¿Cómo podemos saber si esta guía es de Dios o si es simplemente nuestra propia manera de pensar?
- ¿Qué otras capacidades o recursos adicionales necesitamos para hacer posible que ayudemos a otras personas?
- ¿Qué cambios podemos ayudar a traer a nuestra comunidad sin tener mucho entrenamiento y sin contratar a ‘expertos’ que cuesten mucho dinero?

Las demandas del liderazgo

La gente a menudo elige a individuos fuertes, influyentes y ricos para ocupar las posiciones de liderazgo. El liderazgo implica tomar responsabilidad por decisiones que afectan a otras personas. Significa tomar decisiones difíciles que pueden implicar riesgos. Los líderes que pueden compartir efectivamente su visión con otros lograrán inspirar a otros. Hay varios estilos de liderazgo: líderes que dan órdenes, líderes que consultan, y líderes que habilitan a otros.

Los líderes deben sobresalir y distinguirse por su carácter. Deben inspirar a otros a llevar vidas que son un buen ejemplo para los demás. Sin embargo, los líderes experimentan las mismas tentaciones y problemas que otras personas. A menudo encontramos que los líderes se sienten cansados, solos, con demasiado trabajo e incapaces de realizar cambios efectivos. Algunos pueden ceder a la tentación del deseo de poder, de status, de dinero o de relaciones sexuales fuera del matrimonio.

Uno de los aspectos más importantes de nuestra época es usar sabiamente el poder. En las noticias con frecuencia escuchamos historias de personas que han abusado de su poder. Buenos líderes pueden marcar la dirección a seguir, no solo dentro de la iglesia sino también en la sociedad.



- ¿En qué ejemplos de liderazgo inspirador podemos pensar? ¿Qué es lo que nos inspira de ellos?
- ¿Conocemos a personas en puestos de responsabilidad que se sienten cansadas, solas o sobrecargadas? ¿Se sienten capaces de realizar cambios efectivos? ¿Cómo podemos apoyarlas en su función?
- ¿Cómo afectan nuestras vidas personales a la vida de la iglesia?
- ¿Cuáles son las consecuencias para la sociedad si los líderes no viven sus vidas personales con rectitud?
- Jesús también sufrió la tentación. Leamos Lucas 22:39-46 y hablemos de cómo la resistió.
- Leamos Marcos 10:35-45.
 - ¿Cuáles son las características de los líderes del mundo?
 - ¿Qué tipo de líderes está buscando Jesús?
 - ¿En qué deben diferenciarse de los líderes del mundo?
- Pensemos en algunas maneras en que Jesús sirvió a aquellos que lo rodeaban.
- ¿Hay una falta de buen liderazgo en nuestras sociedades de hoy día?

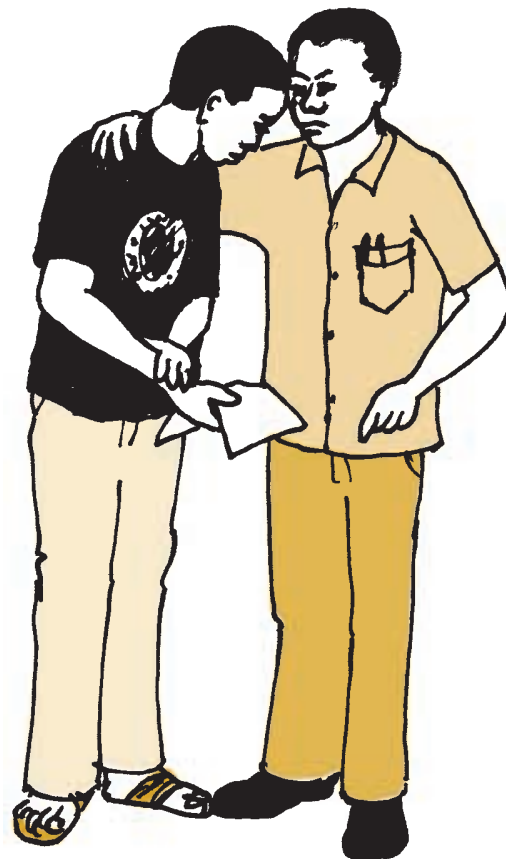
Un modelo bíblico de liderazgo

La Biblia provee muchos ejemplos de cómo Dios proveyó líderes para su pueblo. Jesús es el modelo para todo líder. El tuvo mayor poder, sabiduría y visión que cualquier líder pudiera desear, pero su ministerio fue siempre uno de servicio y aliento a otros. Su enseñanza fue inspiradora y desafiante. Hay tanto que aprender del ejemplo de liderazgo de Jesús. Otros líderes bíblicos que sirven de inspiración son Moisés, José, Nehemías y Daniel. Diferentes situaciones pueden requerir diferentes tipos de habilidades en el liderazgo – organización, sabiduría, humildad, fortaleza y visión.

Jesús conocía y entendía a fondo las escrituras. Muchas veces usó este conocimiento para resaltar enseñanzas importantes o para responder preguntas desafiantes. También pasó mucho tiempo en oración y recibió la guía clara de Dios en todo lo que hizo.

Jesús resistió toda tentación. Otros líderes bíblicos a veces fallaron en esto. Pero todos tuvieron una relación vital y cercana con Dios que dependía de la oración, el estudio de la escritura y la inspiración del Espíritu Santo. Aunque cometieron errores, Dios les mostró paciencia y perdón en su trato con ellos.

Los líderes bíblicos con frecuencia compartieron el peso del liderazgo y entrenaron a otros para tomar responsabilidad en el liderazgo. Por ejemplo, Jesús pasó mucho tiempo con sus doce discípulos; Daniel tuvo tres amigos cercanos; José y Nehemías se organizaron bien y delegaron responsabilidades a otros.



- ¿Qué ejemplos inspiradores de liderazgo podemos encontrar en la Biblia? (Por ejemplo, Moisés, en Exodo capítulo 3, capítulo 4:1-17 y capítulo 17; Daniel, en Daniel capítulo 6.) ¿Qué hay en ellos que nos resulta inspirador? ¿Hasta qué punto fueron llamados e inspirados por Dios?
- ¿En qué sentido es Jesús el modelo para todos los líderes cristianos? Hagamos una lista de todas las cualidades de liderazgo que muestra Jesús.
- Leamos 1 Samuel 16:7. ¿Qué es lo que Dios dice que mira cuando elige a un líder? ¿Qué significa esto para nosotros?
- Leamos los siguientes pasajes: Exodo 3:11, Jueces 6:15, 1 Samuel 9:21, 1 Reyes 3:7 y Jeremías 1:6.
 - ¿Qué clase de personas elige Dios para los puestos de liderazgo en estos pasajes?
 - ¿Cuáles eran sus actitudes?
 - ¿Podemos pensar en ejemplos de este tipo de líderes hoy día?
- ¿De qué maneras nuestros líderes sirven y animan a otros?
- ¿Quiénes toman las decisiones en nuestra iglesia? ¿Hasta qué punto participan los miembros de la iglesia en oración y apoyo al liderazgo?
- Dibujen un esquema que represente las estructuras dentro de nuestra iglesia. ¿De qué maneras se les provee a las personas oportunidades de servicio y de liderazgo?
- ¿Tienen los líderes oportunidades regulares para encontrarse con otros líderes? ¿De qué formas podrían estas reuniones animarlos a compartir abiertamente problemas de trabajo y presiones? ¿Podrían servir para animar a los líderes a tener a alguien a quien deban responder o dar cuentas?

Líderes siervos

Justo antes de que Jesús comenzara su ministerio fue llevado al desierto, donde dedicó tiempo a reflexionar y considerar su rol. Fue expuesto a la tentación de abusar de su gran poder como líder, pero en vez eligió ser un modelo de líder siervo.

Jesús nunca buscó un hogar cómodo ni riquezas. Dio su vida para servir a otros mediante su enseñanza, su sanidad y su amor por la gente que lo rodeaba. Aunque sus discípulos cometieron muchos errores y a menudo lo decepcionaron, él los siguió animando, apoyando y desafiando. Su ejemplo de líder siervo debe inspirar, desafiar y seguir siendo una meta para todos aquellos que están en posiciones de liderazgo.

El líder siervo pone las necesidades de otros en primer lugar y escucha sus opiniones. Algunos grupos dentro de las iglesias, como los ancianos, los discapacitados, las mujeres o los niños, quizás tengan pocas oportunidades para compartir sus necesidades y puntos de vista. Hay que valorar sus puntos de vista, sus opiniones y sus contribuciones a la vida de la iglesia. De esta manera todos los miembros de la iglesia pueden compartir, hacer propio y seguir el proceso de decisión de la iglesia.



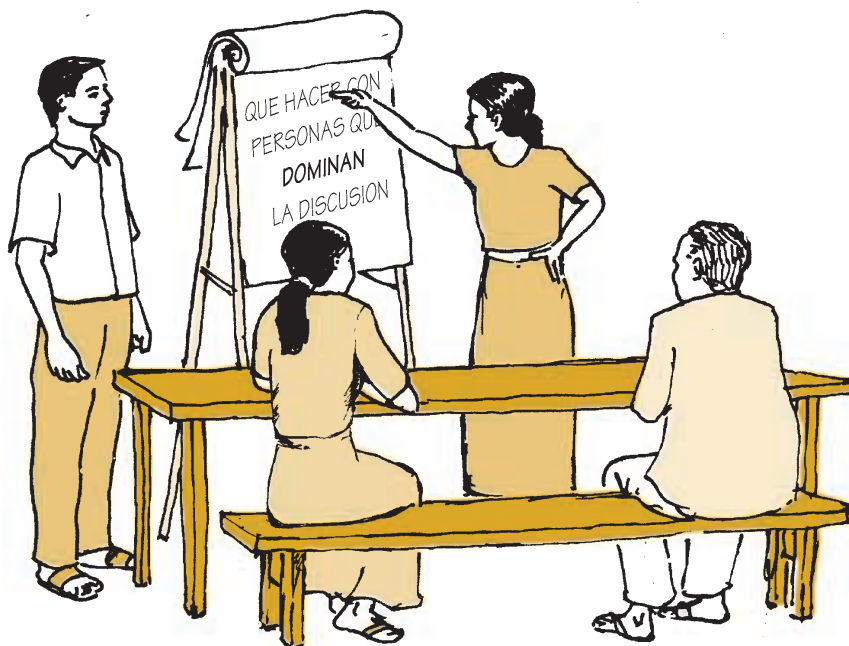
- ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Jesús de servir a otros? ¿Por qué nos puede resultar particularmente difícil hacer esto si estamos en posiciones de liderazgo?
- Leamos Juan 13:1-17 que describe el ejemplo de liderazgo de Jesús.
 - ¿Qué modelo de liderazgo muestra Jesús aquí?
 - ¿Cómo nos sentiríamos si fuéramos uno de los discípulos en esa cena?
 - ¿Cuál debe ser nuestra respuesta a la acción de Jesús?
 - ¿Qué características de liderazgo muestra Jesús aquí?
- Pídanles a las personas que laven físicamente los pies unos de otros. Compartan cómo se sintieron las personas que lavaron los pies. Compartan cómo se sintieron las personas cuyos pies fueron lavados. ¿Qué nos enseña esto acerca del liderazgo?
- El liderazgo nunca es fácil. ¿Apoyamos y oramos por nuestros líderes en la medida en que deberíamos? ¿De qué otras maneras podemos ayudar y animar a nuestros líderes?
- Leamos 1 Corintios 3:18-20. En muchas situaciones les puede resultar muy difícil a los líderes o a personas con autoridad pasar por 'ignorantes' o dejar que otros tomen responsabilidad. ¿De qué manera el ejemplo de Jesús de lavar los pies de los discípulos desafía nuestro concepto de liderazgo?

Desarrollamos dones de liderazgo

Los líderes cristianos efectivos inspiran a sus seguidores y los animan a desarrollar su vida personal cristiana y a poner su fe en acción. Los líderes cristianos más efectivos son generalmente aquellos que invierten tiempo en identificar, apoyar e inspirar a otros a participar en su trabajo.

Es muy importante apoyar y entrenar a nuevos líderes para todos los aspectos y niveles de la vida de la iglesia. Los líderes deben invertir tiempo en desarrollar dones de liderazgo en otros. Primero deben creer en la capacidad de otras personas y estar preparados para compartir la responsabilidad con ellas. Deben dar tiempo, compromiso y oración para entrenar y apoyar a personas en estas nuevas responsabilidades. Las personas cometerán errores. Los líderes deben desarrollar su paciencia y perdón, y animar a las personas a aprender de sus errores y a seguir adelante.

En toda iglesia hay personas que tienen dones de liderazgo, pero a las personas con dones les puede faltar la confianza personal y la experiencia. Quizás haya que reconocer y desarrollar su potencial delegando en ellas responsabilidades, capacitación y oportunidades de servicio. Quizás en algunas ocasiones haya que desafiar conceptos culturales acerca del liderazgo estudiando la enseñanza bíblica, particularmente en lo que concierne a la mujer, los roles dentro de la familia o los modelos de liderazgo de un gobierno.



- ¿El liderazgo es un don que se puede desarrollar o es un llamado de Dios?
- Leamos 1 Pedro 5:1-4. Hagamos una lista de las características de un buen líder que se mencionan en este pasaje.
- Leamos 1 Timoteo 3:1-13 donde Pablo habla de las cualidades requeridas de los líderes de la iglesia en la cultura de ese tiempo.
 - Hagamos una lista de las cualidades que Pablo menciona aquí.
 - ¿Cuáles de estas cualidades deben compartir todos los cristianos?
 - ¿Estas cualidades las pueden tener mujeres en la cultura de hoy que tienen capacidad para el liderazgo?
- ¿Cómo se eligen a las personas para desempeñar responsabilidades dentro de nuestra iglesia? ¿Qué capacidades y formación necesitan tener?
- ¿Las personas que tienen la responsabilidad de liderar a otros deben tener una buena educación y ser cultos? ¿Deben ser hombres o personas mayores?
- ¿El liderazgo es siempre de por vida? Pensemos en situaciones en que los líderes hayan perdurado más allá de su etapa útil. ¿Cómo podemos aprender a evaluar nuestro trabajo y saber cuándo es tiempo de que otros lleven adelante la obra? ¿Cómo podemos capacitar a otros para tomar un rol de liderazgo?
- ¿Los buenos líderes necesitan mucha capacitación? Si es así, ¿qué tipo de capacitación necesitan?

El valor de los grupos pequeños de estudio

Por lo general se le da mucha importancia a la enseñanza de verdades bíblicas por medio de la predicación. Sin embargo, también tiene gran valor estudiar la Biblia en grupos pequeños. Dios no necesita a expertos para ayudarnos a entender la Biblia. Cuando las personas descubren una verdad o un nuevo significado estudiando la Biblia con otros, es más probable que respondan con acciones concretas.

En grupos de 6 a 12 personas que se encuentran regularmente para estudiar y discutir la Biblia, las personas pueden desarrollarse como discípulos. A medida que forman relaciones, pueden empezar a orar juntas, a compartir preocupaciones personales y recibir consejo, comunión y amistad. En estos grupos pequeños se pueden identificar a personas que tienen dones de liderazgo.

Cada persona necesita saber que se la valora y que se aprecian sus dones y capacidades. Ser miembros de grupos pequeños puede ayudar a las personas a sentirse parte de la familia de la iglesia, especialmente en iglesias grandes donde puede ser difícil conocer bien a otros. Las personas que no pertenecen a la iglesia pueden descubrir que estos grupos les ayudan a aprender acerca de la fe cristiana.

Puede ser muy útil tener buenas notas de estudio bíblico que animan la discusión mediante preguntas. Si es posible, los líderes de las iglesias deben proveer o desarrollar este tipo de materiales.



- ¿De qué maneras nos ha ayudado reunirnos como grupo para discutir la información de esta guía de la serie PILARES? ¿Cómo aprendemos unos de otros? ¿Qué podemos mejorar?
- ¿Qué experiencias tienen otras personas de nuestra iglesia en el estudio de la Biblia en grupos pequeños? ¿Cómo podemos alentar este tipo de experiencias?
- Leamos Lucas 6:12-16.
 - ¿Qué hizo Jesús antes de elegir a los doce discípulos para ser sus apóstoles?
 - ¿En qué etapa de su ministerio los eligió?
 - ¿Cuánto tiempo creen que pasaba con sus discípulos?
- Si una iglesia quiere formar grupos pequeños de estudio, ¿deben las personas elegir sus propios grupos? ¿O deben los líderes asignar a las personas a los grupos para que haya una mezcla de edades, de capacidades, y de hombres y mujeres, y que las personas quizás no se conozcan bien?
- ¿Qué tipo de capacitación o apoyo ayudaría a una persona a coordinar o servir de facilitador en un grupo pequeño? ¿De qué manera podría el líder de un grupo pequeño capacitar a un facilitador ayudante?
- ¿Cómo pueden los que dirigen un estudio Bíblico asegurarse de que las personas no se desvíen del tema?
- ¿Cómo podemos ayudar a personas que se sienten incómodas cuando oran o adoran en grupos pequeños?

Escuchamos a otros

Debemos valorar y amar a las personas por lo que son y ver en ellas la imagen de Dios, no importa cuál sea su situación. Necesitamos valorar lo que ellas tienen para compartir y la capacidad que tienen para entender su situación. Debemos escuchar los puntos de vista de las personas, dándoles la confianza personal que necesitan para mirarse a ellas mismas y a su situación. No debemos juzgar a otros ni tomar decisiones por ellos. Al contrario, debemos respetar su potencial y ayudarlos a que ellos mismos tomen sus decisiones.

La iglesia no debe esperar que la gente pobre venga a ella. Como Jesús, debemos salir a nuestra comunidad y construir relaciones de comprensión y confianza con aquellos que están sufriendo. Debemos entender los problemas reales que la gente enfrenta en su vida. Debemos desarrollar la capacidad de escuchar, y usarla tanto en la iglesia como en la comunidad. Se necesita una capacidad especial para lograr que las personas se sientan cómodas y se animen a compartir sus sentimientos y discutir temas. Escuchar con atención también puede ayudar a las personas a que expresen sus necesidades y prioridades. Mientras escuchamos atentamente y entendemos su situación debemos poner de lado nuestras propias concepciones y nuestros sentimientos.

Estos procesos por lo general llevan mucho tiempo, y se necesita mucha paciencia, humildad y oración. Al ir cambiando nuestras propias actitudes y creencias acerca de otros podemos ir desarrollando nuestra capacidad para escuchar.



- Cuando hablamos con las personas, ¿realmente escuchamos lo que están diciendo o estamos pensando en lo que vamos a decir a continuación?
- Leamos Filipenses 2:1-11.
 - ¿Los miembros de nuestra iglesia están de acuerdo en todos los temas más importantes que afectan a nuestra iglesia?
 - Leemos en versículos 3 y 4 que debemos considerar a los demás como mejores que uno mismo. ¿Cómo hacemos esto como individuos? ¿Cómo hacemos esto como iglesia?
- Reflexionemos sobre lo que le costó a Jesús entregar su vida por nosotros. ¿Cuál fue su recompensa final?
- ¿Damos por sentado que sabemos más que otros, especialmente aquellos que son pobres o que la sociedad considera de poco valor?
- Cuando las personas se acercan a nosotros buscando consejo, ¿siempre podemos darles un buen consejo? ¿Tratamos alguna vez de animarlas a tomar sus propias decisiones en cuanto a lo que deben hacer?
- ¿Cómo podemos ayudarnos los unos a los otros a escuchar mejor?

Desarrollamos nuestras habilidades como facilitadores

Las personas que tienen la capacidad de escuchar también pueden ser buenos facilitadores, capaces de dirigir a otros en una discusión de grupo. No es fácil ser un buen facilitador. El trabajo de un facilitador es crear un buen ambiente y ayudar a cada individuo a participar y trabajar con otros. Ser un buen facilitador tiene mucho más que ver con escuchar que con hablar.

Ser un buen facilitador requiere varias habilidades. Los buenos facilitadores deben ser personas relajadas y buenas para entablar relaciones. El buen sentido del humor a menudo puede ayudar a crear un ambiente positivo que ayuda a las personas a compartir sus sentimientos y puntos de vista. Es importante que los facilitadores estén al tanto de las diferentes necesidades dentro de un grupo, animando a hablar a los que les falta confianza y tratando con tacto a los que hablan demasiado o cuyos puntos de vista no son constructivos. Deben tratar a todos con igualdad y con respeto.

Los facilitadores pueden ayudar en la discusión, asegurándose de que todos entiendan palabras nuevas y a veces volviendo a formular una pregunta usando palabras diferentes. No necesitan conocer la respuesta a todas las preguntas. Sin embargo, hacen un buen aporte si saben cómo ayudar a otros a encontrar las respuestas correctas. Cuando los facilitadores están llevando adelante una discusión o concluyéndola, es muy útil resumir las conclusiones y decisiones a las que arribó el grupo.



- ¿Cómo podemos animar a personas a quienes les falta confianza personal, o que son muy tímidas y calladas, a que compartan sus puntos de vista?
- ¿Qué sucede cuando una o dos personas dominan la discusión grupal, especialmente si hay otros miembros del grupo que no están compartiendo sus puntos de vista? ¿Cómo podemos evitar esta situación?
- ¿Qué deben hacer los facilitadores si no conocen la respuesta a una pregunta?
- Leamos Juan 4:1-26. Aquí leemos acerca del encuentro de Jesús con una mujer samaritana. El camino más corto entre Judea y Galilea era atravesar el país de Samaria. Sin embargo, los judíos y los samaritanos no tenían buenas relaciones. No era común que un judío le hablara a un samaritano, ni que un hombre le hablara a una mujer de esta manera. Además, no era nada común que una mujer fuera a sacar agua al mediodía, lo cual indica que esta mujer se sentía marginada por la sociedad.
 - ¿Qué barreras pudieron haber interferido para impedir que Jesús escuchara adecuadamente a esta mujer?
 - ¿Con qué barreras nos encontramos cuando tratamos de escuchar a las personas y valorar sus puntos de vista?
 - ¿Cómo podemos superar estas barreras?
 - ¿Qué tenía Jesús que animó a esta mujer a hablar con él?
 - ¿Cuál fue el resultado de su diálogo?
- ¿Cómo podemos mejorar nuestras habilidades como facilitadores?

Entendemos las necesidades reales

Las iglesias que desean responder a las necesidades reales de su comunidad como cuerpo, en vez de individualmente, necesitan entender las experiencias compartidas y los problemas más importantes de los que están sufriendo en la comunidad local. A veces esto puede involucrar la exposición de temas muy delicados que la gente muy rara vez expresa abiertamente. Los líderes o miembros de la iglesia pueden creer que entienden los problemas de su comunidad local, pero creer que uno entiende no es lo mismo que entender. Si queremos entender la situación de aquellos que sufren, debemos escucharlos primero.

Pónganse de acuerdo en una lista de preguntas que los ayudará a averiguar todo lo que puedan acerca de los problemas dentro de la comunidad local. Ayuden a los miembros a ensayar el uso de sus habilidades como facilitadores. Luego anímenlos a hablar con diferentes grupos de personas, especialmente con personas cuyos puntos de vista por lo general se ignoran – como mujeres, niños, ancianos y discapacitados – y a preguntarles qué los ayudaría a mejorar sus vidas. Algunos ejemplos de una información valiosa sobre la situación podrían ser: estadísticas del gobierno, encuestas, datos sobre asistencia escolar y asuntos de salud en clínicas.

Programen una reunión para compartir sus averiguaciones con todos los miembros de la iglesia. Tomen tiempo para reflexionar sobre posibles respuestas que podría dar la iglesia. Sermones, estudios bíblicos y juegos de roles pueden ayudar a las personas a considerar posibles respuestas.



- ¿De qué maneras están ya involucrados los miembros de la iglesia en la comunidad? ¿Cuáles son los aspectos en los que los miembros de la iglesia se sienten más cómodos prestando su colaboración?
- ¿Cuáles son los temas que más preocupan a la gente de la comunidad?
- ¿Qué están haciendo otros grupos en la comunidad para responder a las necesidades? ¿Dónde están las brechas?
- ¿Podemos aprender algo de otras iglesias u organizaciones que han estado respondiendo a las necesidades de su comunidad?
- Leamos Nehemías 1:1-11. Nehemías era un judío exiliado en un país extranjero. Algunos de los judíos habían regresado a Judá después de que sus opresores, los babilonios, fueran conquistados por los asirios. Pero muchos de los judíos ya estaban asentados en ese lugar y eligieron permanecer en el exilio.
 - ¿Cuál fue la respuesta de Nehemías al escuchar las noticias de su patria?
 - ¿Qué nos dice esto acerca de su carácter?
 - ¿De qué maneras nos desafía este pasaje en nuestra relación con Dios y en nuestra respuesta a las necesidades de otros?
- ¿Cuáles son las averiguaciones clave sobre problemas locales que más han sorprendido o sacudido a los miembros de la iglesia? ¿Hay maneras en que la iglesia puede ayudar con estos temas? Si la respuesta es sí, ¿cuáles son?
- Piensen de qué manera estas averiguaciones se podrían compartir en una reunión de la iglesia. Algunas sugerencias podrían ser las siguientes:
 - Hacer carteles o gráficos
 - Hacer un juego de roles
 - Hacer un concurso entitulado ‘¿Quién conoce mejor a nuestra comunidad?’, en el que hacemos preguntas acerca de nuestra comunidad. ¡Gana la persona que tiene más respuestas correctas!
 - Pedirle a un número de miembros de la iglesia que se ponga de pie representando la proporción de personas de la comunidad que no tiene empleo, que no tiene vivienda o que sufre violencia doméstica, por ejemplo.
- La familia de la iglesia debe ser un modelo del reino de Dios, cuidando y apoyando a todos los miembros de la iglesia. De esta manera, presentará un testimonio poderoso en la comunidad. ¿Hay también miembros de la iglesia que necesitan nuestra ayuda y nuestro apoyo?

Coordinamos nuestra respuesta

Organicen una reunión de toda la iglesia con representantes de la comunidad para ponerse de acuerdo en la respuesta que darán a la investigación que han hecho. Tanto la iglesia como la comunidad deben 'hacer suyas' estas decisiones para que la gente mantenga el compromiso de dar su apoyo. Dividan a las personas en grupos pequeños, dándole a cada grupo una sola área de necesidad para debatir.

Pídanle a cada grupo que debata posibles maneras en que la iglesia podría responder a esta necesidad específica. ¿Qué se podría hacer para trabajar juntos y hacer un aporte real? Animen a la gente a usar la imaginación. Después de una hora tendrían que estar de acuerdo en dos o tres respuestas positivas. Ahora denle a cada grupo otro tema para debatir. Finalmente, cada grupo podrá compartir sus decisiones con toda la iglesia.

Pasen tiempo en oración buscando la dirección de Dios. Luego pónganse de acuerdo en la respuesta que dará la iglesia. Es más conveniente obtener resultados positivos y alentadores cumpliendo con solo una o dos áreas de necesidad primero, antes de pasar a otras áreas de necesidad.

Encárgenle a un equipo pequeño de coordinación (entre seis y diez personas) que se encuentren y planifiquen cómo seguir avanzando. El equipo debe incluir a hombres y mujeres de todas las edades. Animen a la gente a que ore por el equipo y que pase al equipo sus ideas, pensamientos y preocupaciones.



■ Leamos Lucas 7:11-23.

Este pasaje describe algunos de los grandes milagros de sanidad que hizo Jesús. También nos cuenta de su respuesta a la pregunta de Juan el Bautista acerca de si realmente era el Mesías. Pensemos en el impacto que habrán recibido las vidas diarias de estas personas a quienes Jesús tocó de una manera tan especial.

- ¿Qué habrá significado a nivel económico para el ciego y el cojo en los tiempos de Jesús el poder ver y caminar?
- Los leprosos eran marginados de la sociedad. ¿Qué impacto habrá tenido sobre ellos el quedar limpios de lepra?
- ¿Cuál sería la mayor bendición para los sordos si pudieran recobrar el oído?
- ¿Por qué tuvo compasión Jesús de la viuda y su hijo?
- Jesús trajo buenas noticias de salvación a los pobres de maneras que afectaron la totalidad de sus vidas. Como seguidores suyos debemos hacer lo mismo en su nombre.
- ¿De qué maneras estamos involucrados en esta obra o en una semejante? ¿Podríamos estar haciendo más?
- ¿Cuál es la advertencia de Dios si somos indiferentes a aquellos alrededor nuestro que están en necesidad?
- ¿Cuál es nuestra respuesta a este pasaje?

■ ¿A quiénes deberíamos elegir para el equipo coordinador? ¿Cómo deberíamos seleccionarlos? (Tratemos de evitar simplemente elegir a personas que ya están muy ocupadas y que muestran dones evidentes de cuidado pastoral, evangelización o liderazgo.)

■ ¿Qué es lo que ya está haciendo la iglesia sobre lo cual se podría seguir construyendo?

■ Pensemos en los problemas a los que la iglesia se ha puesto de acuerdo en responder. ¿Qué pueden hacer solos los miembros de la iglesia sin necesidad de ayuda externa?

■ ¿De qué maneras sería de provecho una ayuda externa? Esta ayuda externa podría incluir asesoramiento, financiamiento o trabajo con otras organizaciones.

■ ¿Qué se podría hacer para mantener el entusiasmo en el apoyo de estas nuevas ideas?

Avanzamos junto con la comunidad

Las iglesias activas, con miembros que comparten el amor y la compasión de Cristo con sus prójimos, deberán tener un impacto positivo en sus comunidades. Nuestro llamado es a ser 'sal y luz' en nuestras comunidades, así que nuestras vidas deben ser un buen testimonio. Nuestras acciones deben atraer a otras personas.

Compartan con la gente que no es parte de la iglesia la responsabilidad de ponerse en acción. Las habilidades de facilitadores pueden ayudar a asegurar una buena participación. Los debates y planes deberán realizarse junto con representantes de la comunidad. Denle a las personas de la comunidad la confianza personal que necesitan para hacer cambios que mejorarán sus vidas. Esta forma de trabajo puede llevar mucho más tiempo. Sin embargo, tendrá como resultado cambios más duraderos y evitará cometer errores serios por una falta de comprensión de la situación.

El equipo coordinador deberá seleccionar a las personas para responder a diferentes necesidades. Algunas personas estarán demasiado ocupadas para ayudar. Algunas no querrán ayudar porque tienen miedo, se sienten incapaces o temen las consecuencias. Sin embargo, todos los miembros de la iglesia deben sentir que el proyecto les pertenece y apoyar la acción mediante la oración. La responsabilidad y pertenencia compartida, tanto en la iglesia como en la comunidad, deben llevar a una satisfacción compartida ante los resultados que mejoran la calidad de vida de las personas.



- ¿Debe esperar una iglesia a que todos sus miembros estén de acuerdo y se movilicen en la obra de ayudar a mejorar aspectos específicos en la comunidad?
- A veces los problemas que vivimos en nuestras comunidades son tan grandes que parece que hay muy poco que la iglesia puede hacer para tener un impacto positivo. ¿Qué aliento nos da la Biblia al contarnos de personas que tomaron pequeños pasos de fe?
- Leamos Hechos 2:42-47. ¿Qué actividades y actitudes caracterizaron la vida de la primera iglesia? ¿Qué tipo de comunidad era? ¿Cómo compara esto con la vida comunitaria de nuestra iglesia? ¿Qué podemos aprender de su ejemplo?
- ¿Cómo pueden los miembros de la iglesia compartir su fe al participar de la obra práctica en la comunidad?
- Leamos Nehemías capítulo 2. Nehemías tenía un buen trabajo como copero del rey Artajerjes. Esto significa que probaba la comida y el vino del rey para asegurarse de que no estuvieran envenenados. El rey puso mucha confianza en él y Nehemías probablemente era uno de sus consejeros personales.
 - ¿Por qué tenía Nehemías tanto miedo (versículo 2)? ¿Qué hizo antes de responderle al rey?
 - ¿Qué es lo que Nehemías ya había considerado y planeado? ¿Qué podemos aprender de esto en cuanto a la manera en que planeamos nuestro trabajo?
 - Opinen sobre las acciones de Nehemías durante su primera semana en Jerusalén. ¿Cómo usó su tiempo? ¿Qué podemos aprender acerca de su método?
- Leamos Nehemías capítulo 3. ¿Qué nos dice este capítulo acerca del nivel de participación en el trabajo?
 - ¿Cómo animó Nehemías a las personas a participar (2:17)? ¿Qué nos dice esto acerca de sus habilidades de liderazgo?
 - Algunas personas reconstruyeron más de una sección de la pared. ¿Por qué lo habrán hecho?
 - Nehemías 3:5 nos dice que algunas personas se negaron a participar en la obra. ¿Cómo debemos responder a miembros de la iglesia que no quieren participar?

El trabajo del equipo coordinador

Para poner en práctica las buenas ideas hace falta más que entusiasmo. Es fácil precipitarse a nuevas actividades. El equipo coordinador necesita pensar con cuidado en qué actividades realizar, cómo apoyar este trabajo, a qué personas se necesitarán, dónde encontrar la capacitación y los recursos necesarios, cuándo comenzar la acción y cómo presentar regularmente informes a la iglesia.

Si a la iglesia le falta dinero para pagar materiales o capacitación, consideren la posibilidad de trabajar en asociación con otra iglesia que tiene más recursos. Esta podría estar ubicada en un pueblo grande o una ciudad, o en otro país. La formación de un vínculo estrecho puede animar y desafiar a ambas iglesias.

En todas las etapas de la planificación incluyan la participación de representantes de la gente que recibirá el beneficio del trabajo. Una buena planificación estimulará la confianza personal de la gente. El trabajo más efectivo se construye estableciendo relaciones. Algunos grupos pueden presentar un gran desafío, como por ejemplo refugiados que hablan idiomas diferentes, niños de la calle que no confían en los adultos y personas que no están dispuestas a conversar sobre problemas personales. Con frecuencia la parte más difícil y que puede llevar mucho tiempo es lograr la confianza de la gente con el fin de tomar el primer paso. ¡No se desanimen!



- ¿Cómo puede el equipo coordinador establecer vínculos con otras organizaciones?
- ¿Cómo puede la iglesia apoyar a los miembros del equipo coordinador?
- ¿Cómo puede el equipo escoger a las personas más adecuadas dentro de la iglesia para llevar a cabo determinados trabajos? ¿Qué pueden hacer si las personas no están dispuestas a ayudar?
- ¿Los miembros tienen alguna experiencia anterior de trabajar en asociación con otra iglesia? Hablen sobre estas experiencias. ¿Cómo podría una asociación de este tipo servir para el beneficio de ambas iglesias?
- ¿Qué vínculos ya tienen los miembros de la iglesia dentro de la comunidad que podrían beneficiar el trabajo planeado? ¿Cómo se podría edificar sobre estos vínculos existentes?
- Leamos Lucas 14:28-30. ¿Cómo podemos ‘medir el costo’ antes de comenzar a actuar, para que la gente no se ría de nosotros por haber comenzado un trabajo y no poder terminarlo?
- Leamos 1 Crónicas 22:1-19. David nos muestra la importancia de prepararse bien antes de empezar a trabajar. Podemos ver cómo el método de planificación de los ‘Cinco dedos’ se aplica a este pasaje:
 - **¿Cuál es la acción que se estaba planeando?** ¿Qué tenía la intención de hacer David? (versículo 7)
 - **¿Cómo se realizaría el trabajo?** ¿Qué recursos se necesitarían? (versículos 2-4, 14)
 - **¿Quién realizaría el trabajo?** ¿Qué parte cumplió David y por qué? (versículo 5) ¿A quién se le daría la responsabilidad final durante la fase de construcción? (versículo 6) ¿Qué clases de obreros participarían? (versículos 15-16) ¿A quiénes más les pide David ayuda? (versículo 17)
 - **¿Dónde se realizaría el trabajo?** 1 Crónicas 21:18 nos dice que David recibió la dirección de Dios en cuanto a dónde construir el templo.
 - **¿Cuándo se realizaría el trabajo?** (22:7-10)
- Todos los detalles prácticos de este proyecto se planificaron con cuidado: el objetivo; el lugar; los materiales; los trabajadores; el supervisor; los ayudantes; el tiempo indicado. ¿Hemos planificado nosotros cada detalle de nuestro trabajo?
- Proverbios 16:3 nos dice: ‘Pon tus actos en las manos del Señor y tus planes se realizarán.’ ¿Estamos siguiendo este consejo?

Entendemos la buena práctica

La iglesia puede formar y capacitar a las personas en sus habilidades para dirigir y enseñar a otros miembros de la iglesia. De la misma manera, los miembros se pueden capacitar en habilidades prácticas como salud, agua, higiene, alfabetización, agricultura e ingeniería.

Cuando una iglesia quiere extender su mano y proveer una ayuda concreta a los pobres, es posible que le falte conocimiento y comprensión de temas específicos. Debido a que los métodos también pueden cambiar con el tiempo, es posible que se necesite un nuevo aprendizaje y una nueva comprensión del tema. Se pueden cometer errores. Esta es la razón por la que tantas iglesias dejan el ‘trabajo de desarrollo comunitario’ en manos de ‘expertos’ – sean organizaciones locales o departamentos de desarrollo de las iglesias. Sin embargo, no es que las iglesias tengan el deseo de competir para probar que pueden hacer mejor el trabajo. Al contrario: las iglesias pueden trabajar a la par de otros, para que más personas se puedan beneficiar.

Cuando estén considerando cualquier tipo de trabajo de desarrollo, siempre pidan primero el consejo de personas con capacidad y experiencia. Aprendan de la experiencia de trabajadores del estado y de personal de las ONG, así como también de obreros cristianos. Conozcan lo que ellos están haciendo – y también lo que ellos no pueden hacer. Recuerden que la iglesia está compuesta por muchos miembros, cada uno de los cuales puede acercarse a la comunidad de una manera particular. Los miembros de las iglesias pueden compartir su fe a través del cuidado práctico en sus comunidades, ayudando a

cambiar actitudes. A veces esto puede abrir el camino para que otras organizaciones realicen un trabajo más especializado.



- ¿Qué pueden proveer los miembros de una iglesia que las ONG o una oficina de gobierno no pueden proveer?
- ¿Cómo podrían los miembros de nuestra iglesia colaborar efectivamente con una campaña del gobierno de prevención de VIH/SIDA o de violencia familiar, por ejemplo? ¿Qué tiene la iglesia para ofrecer que los trabajadores del estado no tienen?
- ¿Cómo puede nuestra iglesia establecer redes efectivas con organizaciones locales y oficinas estatales? ¿De qué maneras podría el desarrollo de estas redes asegurar una buena práctica en nuestro trabajo?
- ¿Cómo puede la iglesia asegurarse de ser un ejemplo que otros quieran imitar? ¿Cómo puede animar a otros nuestra participación en la acción práctica?
- Leamos otra vez la historia del buen samaritano en Lucas 10:25-37. Jesús nos desafía a mostrar misericordia a todos, sin juzgar, y a considerar a nuestros prójimos como seres integrales, con necesidades físicas y espirituales.
- ¿Cómo nos llama Jesús a amar a otros? ¿Cuál es el costo de este amor?
- El samaritano le pidió al dueño del alojamiento que cuidara del hombre herido mientras el atendía otros asuntos. ¿Cómo podemos apoyarnos unos a otros al responder a las necesidades de nuestros prójimos?
- ¿Qué efecto probable tendrá sobre nuestros prójimos y sobre nosotros mismos esta clase de amor?
- ¿Podemos amar de todo corazón a Dios sin amar a nuestro prójimo de esta manera?

Capacitamos para el crecimiento

Son muy importantes las oportunidades que tenemos de aprender juntos. A veces podemos acceder a capacitación externa. Las iglesias quizás puedan ayudarse unas a otras. La capacitación también puede basarse en materiales como esta guía. Otra excelente manera de compartir nuevas ideas es en los grupos de estudio bíblico.

Si unos pocos líderes reciben capacitación, ciertamente habrá beneficios; pero quizás pase mucho tiempo hasta que otros puedan también recibir estos beneficios. Tiene mucho valor la planificación de cómo compartir cualquier tipo de capacitación. Hay dos maneras de compartir lo que se aprende:

- Los líderes clave reciben la enseñanza y se la pasan a otros líderes, quienes a su vez la comparten con los facilitadores de los grupos pequeños. De esta manera se beneficia toda la iglesia.
- Varios miembros de la iglesia reciben la capacitación y la comparten con un grupo más amplio. Luego toda la iglesia se reúne para recibir la capacitación, trabajando por lo general en grupos pequeños (por ejemplo, dividiéndose en los grupos de estudio bíblico que ya existen).

Esta 'capacitación de capacitadores' ayuda a garantizar que las nuevas ideas y la enseñanza se circulen en toda la iglesia en vez de limitarse a unos pocos individuos. Jesús envió a sus discípulos de dos en dos para poner a prueba lo que habían aprendido. Luego regresaron y aprendieron más antes de ser nuevamente enviados. Este modelo de aprender, poner a prueba y luego revisar juntos lo que se ha aprendido es una excelente manera de compartir y reafirmar la nueva enseñanza.



- Leamos Colosenses 1:3-12. Pablo envió esta carta a la iglesia de Colosas.
 - Hagamos una lista de las cosas positivas que Pablo ha escuchado acerca de la iglesia (versículos 3-8).
 - ¿Podrían otros decir lo mismo acerca de nuestra iglesia?
 - ¿Cómo ora Pablo por la iglesia en Colosas?
 - ¿Qué es lo que pide por ellos?
- ¿Qué frutos vemos en nuestra iglesia? Tomémonos un tiempo para hacer esta oración por nuestra iglesia.
- ¿Qué tipo de capacitación y conocimiento hay en nuestra iglesia?
- ¿Con quién contamos en nuestra iglesia o nuestra comunidad que tenga experiencias o conocimiento valioso que podría compartir con nosotros?
- ¿Qué capacitación o conocimiento existe dentro de nuestra región o nuestro país en términos de organizaciones o de individuos?
- ¿Cuánto deseo tienen las personas de aprender sobre nuevos modelos de acción? ¿Estarían dispuestos, por ejemplo, a contribuir para cubrir gastos de transporte para que personas de afuera vengan y compartan su conocimiento?
- ¿Cómo podemos averiguar acerca de posibles fuentes de capacitación?
- ¿Cómo podemos animar a otros a compartir experiencias de capacitación que hayan tenido?

Nos preparamos para el crecimiento

Si una iglesia logra marcar una diferencia significativa en la vida de una comunidad, la gente preguntará a qué se debe el interés de la iglesia. Aunque el objetivo inicial haya sido extender una mano de amor mediante un apoyo práctico, una de las consecuencias probables es que la gente empiece a plantear preguntas acerca de la fe cristiana. Esto puede traer crecimiento en la iglesia.

Cuando la iglesia sirve de estímulo para poner en práctica el amor de Jesús, no nos debe sorprender que las personas empiecen a buscar una relación con Dios. ¡Preparémonos para crecer! Preparémonos también para nuevos miembros necesitados que quizás no encajen cómodamente en las estructuras o los cultos existentes. ¡Preparémonos para que Dios haga 'nuevas cosas'! Quizás las iglesias tengan que modificar sus estructuras y su manera de hacer las cosas para satisfacer nuevas necesidades de adoración y oración.

Las iglesias que han invertido tiempo en capacitar a nuevos líderes se encontrarán mejor preparadas para el crecimiento. El liderazgo de la iglesia debe ser lo suficientemente flexible como para alterar formas existentes de adoración, agregar nuevos cultos o llevar cultos a otros lugares. Los líderes de iglesias en crecimiento deben cuidar mucho su tiempo a solas con Dios, profundizando su vida personal de oración y estudio bíblico para poder sobrellevar las demandas a las que están expuestos.



- Pensemos en los últimos cinco años de nuestra iglesia. ¿La membresía de nuestra iglesia se ha reducido, se ha mantenido igual, o ha crecido? ¿Podemos explicar por qué ha sucedido esto? ¿Qué nos gustaría que suceda?
- ¿Cuáles son las necesidades más sentidas de los nuevos creyentes? ¿Cómo podemos satisfacerlas mejor?
- Leamos Hechos 6:1-7 donde aprendemos cómo la primera iglesia sobrellevó las demandas de su crecimiento.
 - ¿Qué reclamos surgieron y quiénes presentaron estos reclamos?
 - ¿Qué solución dieron los discípulos (el liderazgo) a este problema?
 - ¿Cuál fue el resultado de esta solución al crecimiento?
- El crecimiento nos puede animar mucho – pero también nos puede traer problemas. Compartamos qué haría nuestra iglesia si dentro de un año se duplicara el número de personas. ¿Qué clase de apoyo y cambio se podría necesitar? ¿Cuál sería el mayor desafío?
- Leamos Marcos 2:21-22. Hablemos de cuál sería la mejor manera de arreglar una vieja y muy querida prenda de vestir. Cuando Jesús habla de la tela nueva y sin encoger probablemente se esté refiriendo a creyentes nuevos que tratan de meterse en estructuras tradicionales.
 - El vino se guardaba en cueros. ¿Qué sucede con el cuero viejo?
 - ¿Cómo es el vino nuevo cuando se le agrega la levadura?
 - ¿A veces no son los creyentes nuevos como vino nuevo? ¿Qué puede suceder cuando se unen a la iglesia?
- Analicen posibles maneras de enfrentar los cambios que puede traer la nueva obra que la iglesia está realizando.

Encaramos los problemas

Es poco probable que una iglesia que tenga poca influencia sobre sus miembros pueda atraer demasiada atención. Pero una iglesia viva y creciente, que tiene un impacto que desafía a sus miembros y a la comunidad que la rodea, puede estar segura de enfrentar todo tipo de problemas y de oposición.

Los problemas pueden surgir de las autoridades, especialmente en países donde la iglesia está sufriendo o es perseguida. Los problemas, incluyendo la violencia, pueden venir de personas cuyo estilo de vida se ve desafiado porque está basado sobre la explotación de los pobres para obtener enormes ganancias. Estas personas pueden ser prestamistas, traficantes de droga o dueños de burdeles. Las divisiones pueden surgir por tensiones personales y desacuerdos entre miembros o entre el liderazgo. Los líderes pueden sucumbir ante la tentación y cometer pecados sexuales o usar fondos comunes para beneficio personal.

Cuenten con que habrá oposición y oren pidiendo protección contra tentaciones y divisiones. Enseñen a sus miembros a ser más conscientes de la necesidad de hacerle frente a la oposición. Animen a las personas a estudiar pasajes bíblicos que las ayuden a fortalecer su fe. Asegúrense que los individuos no queden solos y sin apoyo al sufrir las consecuencias de la oposición. Recuerden también que la oposición muchas veces puede fortalecer y unir a la iglesia.



- Leamos 1 Pedro 5:8-11. Aquí Pedro nos recuerda que debemos mantenernos vigilantes.
 - ¿Por qué debemos estar vigilantes?
 - ¿Cómo podemos resistir al diablo?
 - ¿Qué nos dice Pedro aquí para animarnos?
- ¿En qué casos las personas han experimentado oposición? ¿Cómo respondieron?
- ¿Cómo podemos animarnos unos a otros en situaciones difíciles?
- Leamos 1 Pedro 3:13-17. ¿Debemos esperar que surjan problemas como consecuencia de hacer el bien? ¿Cómo debemos responder?
- ¿De qué maneras nuestra iglesia ha experimentado la persecución? ¿Cuáles fueron (o son) las consecuencias?
- Leamos Marcos 14:66-72. Pedro siguió de lejos a Jesús cuando los jefes de los sacerdotes y los soldados lo llevaron ante Pilato. Él estaba convencido de que nunca defraudaría a Jesús (Marcos 14:31), aunque Jesús le había dicho que lo negaría.
 - ¿Por qué negó Pedro conocer a Jesús?
 - ¿Hubiéramos hecho lo mismo?
 - ¿Jesús quiso seguir usando a Pedro después de que lo había defraudado? (Leamos Juan 21:15-17, Hechos 2:14-21 y 2:32-41.)
 - ¿Cómo nos hace sentir esto?

Mantenemos la visión

Una iglesia debe comenzar la nueva iniciativa con una visión real y mucho apoyo y entusiasmo por parte de sus miembros. A medida que avance el trabajo, habrá elementos que animen y sorprendan, pero también habrá cosas que desanimen y traigan problemas. Las personas pueden perder su entusiasmo. Los líderes pueden abandonar por cuestiones de salud o presiones en el trabajo. La gente de la comunidad puede sentirse amenazada por los cambios y quejarse a las autoridades.

Una iglesia debe mantener y renovar su visión. Separen tiempo para orar y buscar la dirección de Dios. Podemos renovar la visión original y el entusiasmo mediante el estudio bíblico, la reflexión y la enseñanza. Todos necesitamos estos momentos para refrescarnos en nuestras vidas cristianas.

Destinen tiempo regularmente para detenerse y revisar su progreso. Reflexionen sobre lo que está marchando bien, lo que se podría mejorar y lo que ha sorprendido a las personas. Consideren si el trabajo está satisfaciendo las necesidades de los más pobres. Denle gracias a Dios por todas las cosas positivas que han sucedido. ¡No miren sólo los problemas, que tan fácilmente pueden dominar el escenario! Estas revisiones les da a las personas la posibilidad de compartir sus sentimientos y preocupaciones en vez de acumular resentimiento. Si es necesario, se pueden hacer cambios. Quizás haya que poner de lado algunas áreas de trabajo para poder responder a otras necesidades crecientes o inesperadas. Otras personas pueden ser desafiadas a participar y compartir el trabajo.



- ¿Qué experiencias hemos tenido en nuestra vida de sentir que perdemos el entusiasmo? Hablemos acerca de ellas. ¿Cuál fue el resultado? ¿Cuál fue nuestra respuesta?
- ¿Por qué es valioso separar tiempo para reflexionar y evaluar nuestro progreso – o falta de progreso? ¿Por qué tantas veces nos resulta difícil separar este tiempo?
- ¿Con cuánta frecuencia deberíamos tomarnos tiempo para detenernos y revisar nuestro progreso?
- Leamos Levítico 11:44-45. Dios nos llama a ser santos como él es santo. La palabra ‘santo’ significa ‘apartado para Dios’.
 - ¿Qué significa ser ‘apartado para Dios’ en nuestras vidas diarias?
 - ¿Cómo podemos acercarnos más a lo que Dios quiere que seamos?
- Leamos Apocalipsis 3:1-6. Los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis son mensajes de Dios a siete iglesias diferentes. Este pasaje fue dirigido a la iglesia en Sardis pero sirve de advertencia a todos nosotros.
 - ¿Qué pensaba de la iglesia de Sardis la gente de la comunidad?
 - ¿Qué piensa Dios de la iglesia? ¿Qué es lo que más lo decepciona?
 - ¿Qué advertencia le da Dios a la iglesia si no cambia?
 - ¿Qué estímulo da Dios a aquellos que siguen su camino?
- ¿Qué otros ejemplos hay en la Biblia de personas que pierden su entusiasmo por una obra o una visión particular? ¿Cuál fue la respuesta de Dios?
- ¿Cómo podemos animar a grupos de discusión y apoyo a ayudar a sus integrantes a compartir abiertamente sus sentimientos y trabajar sobre sus problemas y sobre aquello que los desanima?
- ¿Cómo podemos aprovechar los desafíos y contratiempos como oportunidades para aprender?

¿La iglesia perfecta?

¿Existe la iglesia perfecta? Todos adoran juntos en armonía perfecta; se añaden continuamente nuevos miembros y se los discipula; hay una predicación y un liderazgo inspiradores; las ofrendas son generosas; la iglesia es una luz que brilla dentro de la comunidad local y con los pobres en otras zonas... ¿Puede haber una iglesia así sin que haya problemas? Desafortunadamente, es imposible – ¡al menos aquí en la tierra!

Las iglesias están compuestas por personas, y cada persona trae no solo dones y fortalezas, sino también dificultades. La gente no siempre se integra con facilidad. Siempre hay sorpresas, tensiones, desacuerdos y divisiones. Las personas también cambian y se van. Personas con dones especiales se pueden ir, enfermar o morir. Tomará tiempo para que otros ocupen su lugar, y lo harán de una manera diferente.

Pero la visión de la iglesia perfecta que trabaja en unidad para acercar el reino de Dios es una visión hacia la que todos podemos trabajar. Siempre recuerden que la iglesia es el instrumento de Dios para obrar en este mundo. Debe ser el centro de todo lo que hacemos.

La visión es como una estrella. Es un ideal que nunca podremos alcanzar, pero si lo seguimos, avanzaremos en la dirección correcta.



- Si 10 representa a una iglesia ideal en una escala del 1 al 10, y 1 representa a una iglesia con un liderazgo pobre, predicación débil, membresía en decadencia, todo tipo de problemas, desacuerdos y tensiones, ¿qué puntaje le daríamos a nuestra iglesia en este momento? ¿Qué puntaje le hubiéramos dado hace uno o dos años? ¿Qué nos ayudaría a mejorar en la escala?
- ¿Qué cosas sabe hacer bien nuestra iglesia? ¿Cuáles son los aspectos de nuestra iglesia por los que podemos dar gracias a Dios?
- ¿Qué cambios positivos realmente nos gustaría ver en nuestra iglesia?
- ¿Cuáles son los problemas principales que tiene nuestra iglesia? ¿Cómo estamos encarando estos problemas? ¿Cómo podríamos ayudar a resolver estos problemas?
- Leamos Lucas 10:25-27. Aquí Jesús nos recuerda, en solo dos oraciones, el desafío que debemos seguir como cristianos.
- ¿Cómo debemos amar a Dios?
- Durante el proceso de estudio de esta guía, ¿hemos tratado de amar a nuestros prójimos de una manera diferente? ¿De qué maneras? ¿Podemos de alguna manera amar a nuestros prójimos sin atender sus necesidades físicas, sociales y emocionales?
- ¿Cómo ha cambiado nuestra forma de amar a Dios como resultado del estudio de esta guía?
- ¿Pensamos que es positivo que sigamos teniendo en mente la visión de la iglesia perfecta? ¿O debemos simplemente aceptar nuestra iglesia tal cual es?
- Leamos Efesios 3:2-12.
 - ¿Compartimos el entusiasmo de Pablo por el evangelio?
 - ¿De qué maneras nos anima este pasaje a seguir avanzando hacia adelante?
- ¿El proceso de usar esta guía juntos como iglesia nos ha acercado a esta visión de llegar a ser 'la iglesia perfecta'?

Glosario de palabras difíciles

comunidad	gente que vive en una zona y que a menudo tiene la misma cultura e intereses parecidos
denominación	agrupación de iglesias que toman decisiones organizadamente, comparten responsabilidades y tienen una manera distintiva de interpretar la fe cristiana
desarrollo	un proceso de cambio que puede llevar a mejoras en el bienestar social y económico y a mayor confianza personal
explotación	uso inmoral del trabajo de otro para beneficio personal
facilitador	una persona que ayuda a un grupo a lograr sus objetivos, que fomenta el debate, y que alienta y apoya la planificación y la acción
facilitar	hacer posible que otros compartan y participen
hipócrita	que afirma determinadas normas y creencias pero no vive según ellas
movilizar	crear conciencia de la situación actual con el fin de incentivar cambios positivos en el futuro
ONG	organizaciones no gubernamentales que se administran independientemente del gobierno
opresor	alguien que toma el control mediante el uso de la fuerza o el abuso de poder
participación	cuando las personas toman parte en las decisiones y los procesos que afectan sus vidas
pobreza	un estado en el que no alcanzan los recursos materiales y espirituales para mantener un nivel de vida adecuado
predicar	proveer enseñanza basada en la Biblia, generalmente en un culto de la iglesia
profecía	un mensaje que Dios da mediante sus siervos como advertencia, ánimo o anuncio de hechos futuros
redentor	Jesús, quien pagó el precio de nuestros pecados con su muerte en la cruz y su resurrección
reino de Dios	el mundo perfecto de amor y unidad en que Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo reinan eternamente
samaritano	persona que vive en Samaria, Palestina
sinagoga	el lugar de adoración de los judíos
VIH SIDA	la sigla VIH se refiere al Virus de Inmunodeficiencia Humana. Este virus ataca las células en la sangre que ayudan al cuerpo a combatir infecciones. Una persona con VIH se mantendrá bastante sana por varios años pero con el correr del tiempo su cuerpo no podrá combatir más las infecciones y contraerá SIDA, que es el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida

Lecturas recomendadas

La comunidad se moviliza

Esta es una guía de la serie PILARES que se basa en un proceso fascinante de movilización comunitaria que se utilizó en Africa oriental. Su contenido complementa el de esta guía y se concentra más sobre cómo hacer encuestas comunitarias, reunir información, planificar y trabajar con la comunidad. El costo de la guía es de EE.UU. \$9, incluyendo costos de embalaje y envío, y se puede solicitar en Resources Development (ver abajo).

Guía nuestros pasos

Una colección de 101 estudios bíblicos participativos sobre diferentes temas vinculados al desarrollo. Casi todos provienen de *Paso a Paso*, PILARES y ROOTS, y se han adaptado para grupos de estudio y discusión. El costo de este manual es de EE.UU. \$13,50, incluyendo costos de embalaje y envío, y se puede solicitar en Resources Development (ver abajo).

Paso a Paso 53

Este número trata el tema de transformación integral en nuestras comunidades. Incluye artículos sobre la movilización comunitaria, percepciones comunes sobre el rol de la iglesia, un enfoque integral del tema VIH/SIDA, el trabajo con pueblos nómades y una lista de control para el trabajo de desarrollo integral. Números anteriores de *Paso a Paso* tienen un costo de EE.UU. \$2 y se pueden solicitar en Resources Development (ver abajo).

Nuevos cimientos: fortaleciendo comunidades en tiempos de crisis

Esta es una serie de videos de capacitación que se pueden usar para mejorar la práctica de ayuda y desarrollo. Los videos están en inglés y español, junto con una guía de 64 páginas para facilitadores y un CD-ROM. Están diseñados para usar en grupos pequeños, idealmente con un facilitador experimentado. Esta producción se hizo después del huracán Mitch en Honduras, e incluye temas como transformación y misión integral, desarrollo de comunidades saludables, y sanidad de heridas invisibles. El costo del paquete es de EE.UU. \$35 y se puede solicitar en: Latin America section, Tearfund, 100 Church Road, Teddington, TW11 8QE, Inglaterra. E-mail: latam@tearfund.org

Señales de una iglesia

de IINDEF, Costa Rica y Ediciones Certeza Argentina

El resultado de una serie de charlas de John Stott, Señales de una iglesia viva presenta la perspectiva bíblica sobre la iglesia. El libro inicia afirmando que 'Necesitamos tener la perspectiva de la iglesia que Jesús mismo tenía, y redescubrir la visión de una iglesia viva, renovada por el Espíritu Santo, tal como lo fue en sus primeros tiempos.' Entre las señales se cuentan la comunión, la adoración, la enseñanza bíblica y la evangelización integral. La iglesia que se reconozca comunidad fundada por Dios por medio de Jesucristo, llamada con toda su imperfección a ser santificada por el Espíritu Santo, encarnará el propósito de Dios de transformar todas las cosas.

IINDEF, Costa Rica y Ediciones Certeza Argentina, Buenos Aires, 1997

Resources Development – Tearfund, Inglaterra

Página web: www.tilz.info

E-mail: roots@tearfund.org

Dirección postal: PO Box 200, Bridgnorth, Shropshire, WV16 4WQ, Inglaterra

Discipulado y misión – compromiso con el reino de Dios

por C. René Padilla. Publicado por Kairós.

De muy fácil lectura, en este libro encontrará temas sobre la vida cristiana personal y comunitaria. Sinopsis: sesenta capítulos donde corren tres temas que atañen a la vida cristiana a nivel personal y comunitario, representados por un árbol: el compromiso con el reino de Dios (las raíces), el discipulado (el tronco), y la misión (el fruto).

El proyecto de Dios y las necesidades humanas

por C. René Padilla y Tetsunao Yamamori, eds. Publicado por Kairós.

La Consulta Latinoamericana de Ministerio Integral (1966) dio origen a consultas regionales sobre el mismo tema. Esta obra recoge una selección de los estudios de casos presentados en estas consultas. Sinopsis: provee pautas para que las iglesias respondan a los desafíos que les plantea la realidad socioeconómica y política que las rodea.

Iglesia comunidad y cambio – manual del facilitador, manual de actividades, manual del coordinador

por Tearfund. Publicado por Kairós.

Sinopsis: son herramientas útiles para lograr que las iglesias, por la acción de Espíritu, cumplan su vocación de ser sal de la tierra y luz del mundo.

Servir con los pobres en América Latina – modelos de ministerio integral

por T. Yamamori, G. Rake, C. R. Padilla. Publicado por Kairós.

Esta obra se ocupa de la definición del ministerio integral desde una perspectiva bíblica, teológica e histórica. Sinopsis: presenta casos concretos de ministerio integral en diferentes países de América Latina y señala pistas específicas para la acción.

Caminar con los pobres

por Bryant Myers. Publicado por Kairós.

Este libro es una obra maestra de integración y aplicación práctica de la reflexión acerca del ministerio cristiano. Sinopsis: el autor utiliza ampliamente las mejores fuentes cristianas y científicas, cómo introducir cambios en las sociedades humanas, y arriba a conclusiones sólidas basadas en lo que aprendimos de la experiencia con ministerios de desarrollo.

Publicaciones Kairós

Página web: www.kairos.org.ar

Dirección: Fundación Kairós, Mármol 1734, (1602) Florida, Buenos Aires, Argentina

Para conocer otras publicaciones puede consultar también:

Letra Viva

Página web: www.letraviva.com

Si tiene interés en ponerse en contacto con otros cristianos que están trabajando para movilizar a sus iglesias y comunidades, puede ponerse en contacto con:

La Red del camino para la misión integral en América Latina

Página web: www.lareddelcamino.net

Información adicional

Esta guía es parte de una serie publicada por Tearfund.

Otras guías en esta serie incluyen:

- *Fortaleciendo la capacidad de grupos locales*
- *Improving food security*
- *Crédito y préstamos para negocios pequeños*
- *Agroforestry*
- *Cómo prepararnos para los desastres*
- *La comunidad se moviliza*
- *Una sana alimentación*

Todos están disponibles en inglés, y la mayoría está disponible en francés, español y portugués.

Detalles adicionales sobre formularios para pedidos y algunas páginas de muestra de estas guías se pueden encontrar en el sitio web internacional de Tearfund: www.tilz.info

Para organizaciones que desean traducir estos materiales a otros idiomas, tenemos un CD-ROM que contiene los archivos de diseño y formato.

Para organizaciones que planean realizar talleres para capacitar a personas para utilizar o traducir los materiales de la serie PILARES, también tenemos un cuadernillo de trabajo.

Coordinador de la serie PILARES, Tearfund, 100 Church Road, Teddington, Middlesex, TW11 8QE, Inglaterra

E-mail: pillars@tearfund.org

**La iglesia se moviliza
Una guía de la serie PILARES**

por Isabel Carter

ISBN 1 904364 32 2

Publicado por Tearfund

